

II Simposio Internacional del Observatorio de la Discapacidad.

Políticas públicas, ideologías y modos de abordaje de la discapacidad en el marco de las Ciencias Sociales

16 y 17 de mayo de 2016, Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, Buenos Aires. Argentina

SOY HIPOACÚSICA/O Y SOY VETERINARIA/O

EJE TEMÁTICO: DERECHO A LA EDUCACIÓN

AUTORES: Underwood, Susana Cristina (DNI 18077146; Magister de la Universidad de Buenos Aires; Facultad de Ciencias Veterinarias UBA; scunderwood@fvet.uba.ar); Etchenique, Ximena (DNI 31915833; Veterinaria; Facultad de Ciencias Veterinarias UBA; inclusion@fvet.uba.ar)
Rossi, Santiago Daniel (DNI 24963751; Veterinario; SENASA; sarossi@senasa.gov.ar)

PALABRAS CLAVE: hipoacusia, veterinaria, trabajo

RESUMEN

La veterinaria es una de esas carreras corporales, en las cuales, además de asistir a las clases teóricas, hay que hacer realizar actividades prácticas de diversa índole. Un primer punto es si los docentes sienten están preparados para tener estudiantes que se aparten de la “homogeneidad” a la que están acostumbrados. En segundo lugar, deben reflexionar cuán importante se considera que son aquellas actividades en las que interviene indefectiblemente el cuerpo y que se encuentran incluidas en la enseñanza de la carrera. Por ejemplo, ¿es fundamental para los docentes de la Facultad de Ciencias Veterinarias (FCV-UBA), que un alumno realice necropsias, ausculte, adquiera destreza en las técnicas de realización de nudos quirúrgicos o de pruebas de laboratorio? Si se consideran algunas de las actividades no como un fin en sí mismo sino como herramientas pedagógicas que facilitan la comprensión de los temas teóricos posiblemente dichas actividades puedan ser suplantadas por otras.

El objetivo de este trabajo es presentar las experiencias de dos veterinarixs con hipoacusia abarcando su recorrido universitario y posterior inserción en el ámbito laboral.

Dos de los autores presentan diverso grado de hipoacusia, están oralizados, y no utilizan LSA. Ambos fueron estudiantes de veterinaria y en algún momento de su carrera (Santiago casi al final, Ximena en la mitad) tomaron contacto con la Subsecretaría de Promoción para la Igualdad de Oportunidades de la Secretaría de Extensión de la FCV-UBA, con la que trabajaron para que pudieran realizar el resto de su recorrido universitario sin obstáculos derivados de su

discapacidad. Es importante destacar que el abordaje de las situaciones de los estudiantes con discapacidad se realiza en forma integral con la Secretaría de Bienestar Estudiantil y el área de Orientación Estudiantil, a fin de construir dispositivos superadores que fomenten la autonomía del estudiante. Luego de recibido, Santiago comenzó a trabajar en la Subsecretaría hasta que a fines de 2010 aceptó una oferta laboral en el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) para desempeñarse como inspector veterinario. Ximena comenzó a trabajar en la Subsecretaría en marzo de 2011, remplazando a Santiago, y continúa en la actualidad. Además de este empleo, trabaja en un hospital privado en el área de clínica de pequeños animales, y en el ámbito rural, en el área de bovinos (manejo de semen a campo, sangría para serología, atención al parto, necropsias)

La calidad de formación, de estrategias para la innovación pedagógica, de construcción de una educación superior para todos, se ven redobladas en su complejidad al introducir la temática de la discapacidad, y más específicamente, la posibilidad de acceder a la educación superior y de concluir los estudios por parte de las personas con discapacidad auditiva. En el caso de la carrera de veterinaria es probable que esto se deba a la imagen que los posibles ingresantes tienen del veterinario, como un profesional que debe utilizar sus sentidos y capacidades motrices para el correcto desempeño de sus tareas. Una de las preguntas repetidas a lo largo del tiempo es “¿cómo va a auscultar si no escucha?”, ya que la práctica de la auscultación es parte de los contenidos de la carrera. Es importante señalar que no todas las prácticas que realiza un veterinario requieren de la auscultación, tales como el trabajo en laboratorio, la realización de diagnóstico por imágenes, o la práctica de necropsias. Por otro lado, y a la luz de los rápidos avances tecnológicos, se desarrollan dispositivos que pueden suplir las dificultades de audición, tales como las aplicaciones para teléfono celular que transforman los sonidos en gráficos con imágenes, y que fueron diseñados para los profesionales que trabajan en la calle, como los médicos de emergencias. Más allá de estos ejemplos, nuestra tarea como docentes universitarios implica reflexionar sobre nuestras prácticas y, en este caso específico, sobre la importancia de la auscultación. Los docentes sabemos que no es posible realizar apropiadamente una destreza si se la ha practicado pocas veces, y en todo caso, quizás la reflexión debería ser si lo que nos interesa es que el estudiante sepa auscultar o si lo que realmente importa es que comprenda sus fundamentos. Si se consideran algunas de las actividades no como un fin en sí mismo sino como herramientas pedagógicas que facilitan la comprensión de los temas teóricos posiblemente dichas actividades puedan ser suplantadas por otras.

Para estimular el ingreso y permanencia de personas con discapacidad éstas deben recibir un claro mensaje de inclusión por parte de las facultades, si no se constituye en un “otro” que está en los márgenes de la institución universitaria y queda invisibilizado por su baja adecuación al estereotipo de estudiante o profesional proyectado. La generación de espacios destinados a debatir las prácticas genera la oportunidad para debatir los estereotipos profesionales promovidos, la construcción de representaciones en el aula y en la institución y, por ende, la inclusión de los profesionales con discapacidad en el ámbito laboral

INTRODUCCIÓN

En la Facultad de Ciencias Veterinarias (FCV-UBA) la cantidad conocida de estudiantes con discapacidad es muy baja. Probablemente esto se deba a la imagen social, que construye al veterinario como un profesional que utiliza sus sentidos y capacidades motrices para su desempeño. Este estereotipo del profesional origina un estereotipo del estudiante que debería ser debatido. A diferencia de otras carreras, Veterinaria parece ser y está estructurada como una carrera “del cuerpo”, es decir que, si bien tiene un componente del pensamiento o del estudio semejante a otras, también requiere, durante el aprendizaje de las distintas asignaturas, el uso de sentidos y habilidades corporales. Muchas de las asignaturas presentan actividades con un importante componente sensorial y motor, a través del uso de la visión, la audición, el tacto, o el desarrollo de habilidades manuales.

Un primer punto en debate en la educación superior en general es si los docentes sienten que están preparados para tener estudiantes que se aparten de la “homogeneidad” a la que están acostumbrados. En segundo lugar, es fundamental reflexionar cuán importante se considera que son aquellas actividades en las que interviene indefectiblemente el cuerpo y que se encuentran incluidas en la enseñanza de la carrera. Por ejemplo, ¿es fundamental para los docentes de la Facultad de Ciencias Veterinarias (FCV-UBA), que un alumno realice necropsias, ausculte, adquiera destreza en las técnicas de realización de nudos quirúrgicos o de pruebas de laboratorio? Si se consideran estas actividades no como fines en sí mismos sino como herramientas pedagógicas, podrán ser suplantadas por otras, para lo cual es fundamental el trabajo de los docentes, ya que implica formar y reciclar personal de enseñanza, planes de estudios, mecanismos de valoración y evaluación, apoyos, etc. (Underwood, 2005)

A fin de contextualizar esta ponencia haremos una breve presentación cronológica de los tres autores de este trabajo, todos egresados de la carrera de veterinaria.

Susana C. Underwood se acercó al tema de la discapacidad a fines de 2004, cuando estaba preparando su tesina de la Especialización en Docencia Universitaria con Orientación en Ciencias Veterinarias y Biológicas. El trabajo consistió en el análisis de las respuestas de los docentes a través de un cuestionario y entrevistas personales, y se denominó “Percepción de los docentes de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires acerca de la discapacidad: experiencias con alumnos, limitaciones detectadas en las diferentes disciplinas y posibles soluciones”. A partir del interés institucional en el tema se creó la Subsecretaría de Promoción para la Igualdad de Oportunidades, perteneciente a la Secretaría de Extensión, en el mes de mayo de 2007, que está a su cargo desde entonces. Asimismo, fue docente de los otrxs dos autorxs en la materia Patología, de 4° año.

Santiago Rossi y Ximena Etchenique son veterinarios egresados de la FCV-UBA y ambos son hipoacúsicos, usan audífonos y se comunican mediante lectura labial. Para ello precisan que se les hable claro y de frente.

Santiago egresó en diciembre del año 2009 con Orientación en Medicina Preventiva y Salud Pública. Al recibirse de veterinario, ya trabajaba en una administración de consorcios y empezó a trabajar en la Subsecretaría, participando también de un proyecto de voluntariado. Trabajó ahí por un año hasta que, por intermedio de un colega amigo, consiguió trabajo de Veterinario de Registro para el SENASA en el frigorífico de Exportación de carne bovina ArreBeef sito en Pérez Millán, provincia de Buenos Aires (Octubre de 2010). Actualmente trabaja como inspector de SENASA en otro frigorífico. Obtuvo el título de posgrado de Especialista en Inocuidad y Calidad Agroalimentaria

Ximena egresó en noviembre del año 2012 con Orientación en Clínica de Grandes Animales. Realizó pasantías en Clínica de pequeños animales y cursos de emergentología que le permitieron ingresar en un hospital veterinario en el partido de la Matanza, en el que continúa. Asimismo, tres días a la semana viaja a General Alvear donde trabaja como ecografista y como veterinaria clínica de grandes animales. Comenzó a trabajar en la Subsecretaria en 2011 luego que Santiago dejara el puesto, y sigue hasta la actualidad donde se desempeña como colaboradora para la promoción de ideas y proyectos de inclusión, y adecuaciones de clases para estudiantes con discapacidad.

OBJETIVO

El objetivo de este trabajo es presentar las experiencias de dos veterinarixs con hipoacusia abarcando su recorrido universitario y posterior inserción en el ámbito laboral.

En primer lugar desarrollaremos las experiencias por separado, según lo que escribieron en diferentes momentos, y luego haremos algunos comentarios generales

LA EXPERIENCIA DE SANTIAGO

“Nací con una discapacidad que es la hipoacusia bilateral profunda, con lo cual me desenvuelvo sin problemas ni dificultades utilizando la lectura labial mediante el habla y la comunicación digital por medio del celular (mensajes de texto SMS, Whatsapp, e-mails y Messenger).

A la edad de los 16 años, con charlas psicopedagógicas en el colegio San José (colegio secundario), tome la decisión de continuar los estudios con la carrera universitaria de Ciencias Veterinarias. Antes pensaba en realizar la carrera de diseño gráfico pues tengo buenas habilidades en el dibujo pero la vocación por la veterinaria fue más fuerte debido a mi amor por los animales y, actualmente, soy un profesional veterinario.

Desde chico siempre fui consciente de mi discapacidad y con el apoyo fuerte de mis padres y de numerosos grandes amigos quienes fueron la base de mi educación y de mi desarrollo como persona, pude desarrollar mi infancia, mi juventud y mi vida con alegría, ganas de seguir adelante rompiendo barreras que unos y otros te van imponiendo por la discapacidad.

Al tener ya una amplia visión de lo que sería la comunidad del oyente en relación con mi discapacidad (experiencia que fui adquiriendo durante mi educación primaria –desde 7° Grado- y secundaria completa en el Colegio San José –colegio de oyentes-, convivencia con numerosos amigos –la mayoría oyentes- y agregado a la práctica del rugby -22 años ininterrumpidos- y otros deportes como Judo, Boxeo y Tenis) ya sabía cómo iba a tener que sobrellevar numerosas dificultades en el curso de la Carrera Veterinaria en la Universidad y en el mundo laboral al finalizar la carrera.

Al principio de la carrera tuve diversas dificultades pero pude sobrellevarlo con el apoyo de algunos docentes quienes se ocuparon seriamente de ayudarme con la discapacidad brindándome clases de apoyo, y de compañeros quienes me alcanzaron los apuntes que escribían durante las clases. En el curso de los estudios universitarios tuve varios problemas, como por ejemplo, temas de clases con presentaciones de diapositivas, powers y videos (apagaban las luces) sin subtítulos de todos los diversos temas; pocos profesores con poca y ninguna predisposición por indiferencia, gran cantidad de compañeros en clase y no querer molestarlos interrumpiendo la clase con cada pregunta o pedido de repetición de lo recién explicado; estudiar en grupo con compañeros ya que leían todos en voz alta y no todos tenían

buena modulación de labios; profesores inquietos en las clases que iban de un lado a otro por toda el aula; etc., pero siempre pude sobrellevarlos para adelante a mi manera.

No tuve problemas con la práctica de la auscultación del animal por medio del estetoscopio ya que conseguí un estetoscopio importado con un amplificador de volumen y podía escuchar perfectamente los diferentes ruidos cardíacos con el apoyo de docentes y ayudantes de cátedra. A la altura del 4° año de la carrera, al cursar las materias Salud Pública, Enfermedades Infecciosas y Enfermedades Parasitarias, tomé la decisión de cursar la Orientación en Medicina Preventiva y Salud Pública.

Me recibí de Veterinario en el mes de diciembre del año 2009. En ese momento ya trabajaba en una administración de consorcios y empecé a trabajar en la Subsecretaría. Mientras trabajaba ahí forme parte de un proyecto de voluntariado de Intervenciones asistidas con animales que se lleva adelante con Senderos del Sembrador, una Asociación Civil con personería jurídica y declarada Entidad de Bien Público, donde participé en diversas actividades educativas promoviendo el desarrollo personal, la autonomía y la participación de la persona con discapacidad intelectual en compañía de un perro.

En octubre de 2010, por intermedio de un colega veterinario amigo, conseguí trabajo de Veterinario de Registro para el SENASA, en el frigorífico de Exportación de carne bovina ArreBeef sito en Pérez Millán, provincia de Buenos Aires. Después de un año de trabajo como Veterinario de Registro, SENASA me incorporo como Inspector Veterinario para el Servicio de Inspección Veterinaria (SIV) del mismo frigorífico hasta que en septiembre del 2012 me trasladaron para trabajar en el SIV SENASA para el frigorífico La Anónima, en Salto, provincia de Buenos Aires, donde trabajo actualmente (hasta ahora, 4 años).

Mientras trabajaba en la Subsecretaría y en el frigorífico ArreBeef realicé una carrera de posgrado, Carrera de Especialización en Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (CEICA) cuyo título de Especialista lo obtuve al aprobar la Tesis "Bienestar Animal y la Calidad de la carne bovina".

En el trabajo, por suerte, no tuve ninguna dificultad personal ni laboral ya que estoy con mucha gente predispuesta a colaborar con mi desarrollo de la profesión, siempre con respeto. Lo mismo sucede con mis ayudantes de veterinaria (auxiliares paratécnicos del SENASA) quienes están bajo mi cargo. Tengo a mi cargo 7 auxiliares quienes desempeñan diversas actividades de inspección en los diferentes turnos y me transmiten las novedades y las diferentes situaciones que suceden en los diferentes sectores de producción del frigorífico.

Durante toda la cursada de la secundaria, universitaria y pos-grado y en el trabajo he tenido cierta clase de miedo a todo obstáculo que siempre me enfrentaba pero, actualmente,

enfrento todo tipo de obstáculo como todas las personas, siempre sobrellevando para adelante, paso a paso con fracasos, aprendizajes y éxitos.

Yo soy una persona a la que le gusta leer libros y frases de intelectuales. Entre las que me han marcado personalmente hay una que dice: “¿Especial? Lo que tengo de especial son unos padres y un entorno que han luchado porque sea lo más autónomo posible (Pablo Pineda, maestro, escritor y conferenciante con síndrome de Down)”

LA EXPERIENCIA DE XIMENA

“Tengo hipoacusia profunda bilateral que adquirí a los 8 meses como secuela de una meningitis. Uso audífonos y me comunico mediante el habla con lectura labial.

Tenía 11 años cuando decidí mi profesión, por amor a la medicina y a los animales. Siempre fui consciente de mi discapacidad y en las dificultades que me iba a encontrar durante mis estudios universitarios, pero aun así siempre supe que ello no impedía que yo pudiera recibirme y ser una buena profesional.

Durante el cursado de las materias de los primeros años no hubo mayores problemas en cuanto al programa de la carrera, más que pedir que me hablaran de frente, no apagaran las luces durante la clase o me brindaran el material anticipado para que lo pudiera leer, entre otras adecuaciones. Cuando llegué a materias más avanzadas como Semiología y las Prácticas Hospitalarias donde se incorporaba el estetoscopio como instrumento de diagnóstico apareció una de mis mayores preocupaciones, no por el hecho de no poder auscultar, si no por temor a que consideraran que no podía aprobar la materia

Finalmente después de una conversación con los titulares de las cátedras, siendo médicos veterinarios con orientación en clínica, me mostraron una realidad: diagnosticar una patología cardíaca o pulmonar requería de intensa práctica clínica, fuera del alcance de alumnos de tercer año. En Semiología me enseñaron el uso del estetoscopio, los focos auscultatorios, la descripción de los sonidos normales y patológicos en cada especie, gráficos de patrones cardíacos y pulmonares, entre otras cosas. Esto era lo que realmente se evaluaba al momento del examen y yo lo pude rendir perfectamente a la par de mis compañeros.

Durante las Prácticas hospitalarias en donde ya debíamos ponerlo en uso yo no auscultaba y los profesores lo comprendieron sin ningún problema, no fue un obstáculo. Es importante señalar que hay muchas maneras de poder medir parámetros cardíacos y pulmonares como la toma del pulso, la palpación con la mano del choque precordial, la frecuencia y patrón respiratorio, la percusión del tórax y sobre todo los métodos complementarios de diagnóstico por imágenes y electrocardiografía.

Me recibí, y llego el momento más difícil: buscar trabajo. ¿Será mi discapacidad un obstáculo? ¿Me aceptarán? ¿Evaluarán mis conocimientos por encima de mi dificultad auditiva? Sí, tuve miedo pero no bajé los brazos. Actualice mi currículum vitae, y los fui enviando a las distintas veterinarias que solicitaban personal.

Y llegó la primera entrevista, un hospital veterinario de 30 años de trayectoria con mucho caudal de pacientes y de atención 24 horas, con un equipo de trabajo integrado por varios veterinarios y asistentes. Fui con actitud, a demostrar todo mi potencial y capacidades. Le dije lo que podía hacer y lo que no podía hacer con toda la sinceridad y también como podía resolver lo que no podía hacer.

Pasaron un par de días ¡y me tomaron! Estaba muy feliz. Empecé atendiendo mis primeros pacientes y de a poco me fui adaptando al manejo y a las metodologías de trabajo del hospital.

Como hago lectura labial a veces sucede que si hablan muy rápido, o están nerviosos por sus mascotas se me dificulta entenderles, en los casos que es necesario yo les explico que me hablen despacio porque soy hipoacúsica, y les hago preguntas para que ellos me respondan, ya que manteniendo un diálogo tranquilo los entiendo muy bien. Al hacerles la ficha les tomo los datos personales y, en caso de apellidos difíciles o nombres de mascotas poco familiares, les pido a la gente que llenen la planilla ellos, o pido colaboración de las asistentes de la veterinaria que siempre están muy bien dispuestas a ayudarme.

Para las patologías cardiovasculares descompensadas, hay un montón de signos clínicos que me permiten sospechar que tengo un paciente cardiópata: la asincronía entre el choque cardíaco palpado en tórax y el pulso femoral, la dificultad respiratoria por posible edema de pulmón, los episodios de tos diurnos o nocturnos, la presencia de ascitis o hidrotórax, etc. De a poco fui entrenando el sentido del tacto, permitiéndome detectar soplos sin necesidad de auscultar. Como integro un equipo de trabajo, en primer lugar hago el examen clínico y después solicito a un compañero que ausculte el animal para poder confirmar mi diagnóstico.

Lo mismo sucede en las afecciones pulmonares, en primer lugar es de mucho valor la anamnesis en donde surgen todas las preguntas acerca de cuándo comenzó, si tuvo antecedentes, si hay otros animales afectados. Presto fundamental atención a la respiración: la frecuencia respiratoria, la presencia de disnea o taquipnea, la relación entre inspiración y espiración, la presencia de cianosis, descargas nasales. La palpación del tórax en la neumonía da una sensación de vibración en la mano, lo mismo para los frotos pleurales que son palpables. La percusión del tórax para saber si hay neumotórax o derrame pleural es de

fundamental importancia para el diagnóstico, y luego solicito a un compañero que ausculte el tórax o escuche el animal, para saber si tiene sibilancias o ronquidos y ser más preciso.

En ambos casos, los estudios complementarios de radiografía, ecografía cardíaca, electrocardiograma entre otros son herramientas que confirman la patología. Y sobre todo están los especialistas en las diferentes aéreas en donde se pueden derivar los pacientes con casos que exceden los conocimientos de un veterinario clínico. El resto de los motivos de consulta los puedo resolver normalmente como cualquier veterinaria clínica.

Por suerte pude integrar un equipo de veterinarios muy bien predispuestos a ayudarme en lo que necesite y no solo me ayudan con el estetoscopio sino también sobre cualquier duda que pudiera surgir y yo también me he dado cuenta que los ayudo a ellos. Uno de mis compañeros perdió el olfato en un accidente de tránsito y no por ello deja de trabajar como veterinario. El olfato es una herramienta importante para el examen clínico: muchas veces no puede diagnosticar en primera instancia una insuficiencia renal ya que no puede sentir el aliento urinoso del paciente, lo mismo sucede para cuadros infecciosos, cetonémicos, vómitos y diarreas característicos de enfermedades virales o parasitarias por su falta de olfato. Y es ahí cuando él sospecha de alguna patología que requiera el uso del olfato, me llama a mí o a cualquier compañero para que lo ayudemos.

En cuanto a los propietarios no tengo ningún problema, al contrario mucha gente se muestra solidaria y colabora para que la comunicación sea lo más clara posible, siento que valoran más mi accionar como veterinaria y el trato hacia su mascota que mi discapacidad. Y muchos de los clientes piden que los atienda yo, lo cual me pone muy feliz.”

EL RECORRIDO COMO ESTUDIANTES

Como ya mencionamos, la Subsecretaría de Promoción para la Igualdad de Oportunidades, dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil (actualmente Secretaría de Extensión), fue creada el 9 de mayo de 2007 por Resolución (D) 619/07. En sus fundamentos se considera que la Facultad puede contribuir con los objetivos generales de igualdad de oportunidades e inclusión de las personas con discapacidad fomentando la investigación, capacitación y asesoramiento técnico en la materia, tanto para los miembros de la comunidad universitaria como para la comunidad en general. Para llevar a cabo estas tareas se propone fomentar tareas de cooperación con otras instituciones y agencias públicas o privadas interesadas en la materia, instar a la inclusión de personas con discapacidad, consultar expertos y promover el libre debate con atención a la diversidad sociocultural.

El aspecto educativo se pretende visualizar bajo el principio de “Educación para todos” de la UNESCO, que preconiza la creencia en oportunidades plenas e iguales de educación para todas las personas, y considera la educación como un derecho humano esencial que permite ejercer los derechos civiles, políticos, económicos y sociales. Igualdad no significa que todas las personas son absolutamente iguales, sino que cada ser humano desde su individualidad tiene los mismos derechos que sus congéneres. No hay inclusión auténtica si las diferencias no son preservadas como garante de la misma. En ese sentido se entiende que la educación es mucho más que la posibilidad de acceder al sistema educativo y al cuerpo de conocimientos actualizados y que debe volverse un elemento transformador del hombre para generar mejores personas capaces de interactuar responsablemente en la sociedad en la que están insertos. Para estimular el ingreso y permanencia de personas con discapacidad éstas deben recibir un claro mensaje de inclusión por parte de las facultades. Ahí es donde es fundamental el trabajo de los docentes, ya que implica formar y reciclar personal de enseñanza, planes de estudios, mecanismos de valoración y evaluación, servicios de apoyo, etc. Es preciso que docentes y alumnos asuman positivamente la diversidad y la consideren un enriquecimiento en el contexto educativo asumiendo que la inclusión es un requisito indispensable de la educación de calidad para todos, y no que es algo que no concierne a la mayoría de la población.

Desde la Subsecretaría se trabaja con estudiantes con diversas situaciones de discapacidad (sensoriales, motriz, neurológica), a los cuales se escucha, buscando adecuaciones específicas en los casos necesarios, conversando con los docentes para interiorizarlos de la situación, asesorando en trámites referidos a la obtención del Certificado de discapacidad. En otros casos, se les escribe por correo electrónico a fin de que conozcan la existencia de esta Subsecretaría, aunque algunos no responden. Debido a que la idea de este espacio se basa en el fortalecimiento de la autonomía de la persona con discapacidad no se ha insistido en los casos de falta de respuesta.

Asimismo, desde el punto de vista institucional, se trabaja en conjunto con la Secretaría de Bienestar Estudiantil (en general, y en particular con las áreas de Orientación y de Becas), la Secretaría Académica, la Dirección de Alumnos y el personal nodocente de servicios generales cuando es necesario realizar alguna modificación de aulas o materiales (mesas, asientos).

Los primeros años la Subsecretaría estaba a cargo de Susana solamente, y cuando tomó contacto con Santiago desde ese espacio él ya estaba muy avanzado en la carrera y hasta ese momento se había autogestionado con los docentes, extendiéndose los años que llevaba cursando y en varios casos, recursando las materias. Ambos ya se conocían porque Susana había sido docente de Santiago cuando él cursó Patología, previo al acercamiento de

ella al tema. Es el día de hoy que Susana recuerda que aunque con otro docente trataban de tener en cuenta la presencia de Santiago y tocarle el hombro para hablarle, llegado el momento de pasar diapositivas ... ¡apagaban la luz!. Y esto viene a colación de que no alcanza con “tener buena voluntad” porque aún así se pueden cometer errores que dejen afuera al estudiante que no se ajusta al estándar.

Cuando Santiago comenzó a trabajar en la Subsecretaría la mirada se enriqueció, ya que además de su propia experiencia también se fue encargando de buscar materiales e información que nos ayudara a resolver las situaciones de estudiantes que iban comenzando a acercarse o de docentes que consultaban.

Con Ximena, en cambio, el trabajo comenzó cuando promediaba la carrera. Muchos docentes no se habían dado cuenta de su situación hasta que habían transcurrido varias clases, ya que ella no lo mencionaba. Desde la Subsecretaría conversamos sobre estrategias a implementar para que ella pudiese participar activamente de las clases. En ese aspecto acordaron que Ximena cursara Patología en la comisión de Susana, a fin de ir construyendo entre ambas algunas ideas para luego sugerir a otros docentes. A fin de lograr que Ximena no pierda las explicaciones, se le sugirió sentarse en determinado lugar del aula de modo que, aunque se apagaran algunas luces para proyectar imágenes, ella pudiera realizar la lectura labial del docente que se ubicaba también en determinado lugar. Se instó a los docentes a hablar de frente a ella, en forma clara y repitiendo las preguntas y comentarios de sus compañeros. Asimismo fue necesario recordar a los docentes no desplazarse por toda el aula, y no seguir hablando al escribir en el pizarrón, ya que, de hacerlo, ella perdería parte de la explicación. Unos días antes de las clases se le enviaba la presentación en Power Point, por lo que ya no era necesario que copiara lo que ésta contiene y así podía prestar atención a lo que se decía. Otra opción posible que se pensó fue entregarle un CD a principios de la cursada para que ella fuera consultando a medida que lo necesitara. Una adecuación que resultó ventajosa también para los demás alumnos, fue colocar el nombre de la lesión o enfermedad en cada fotografía que se mostraba, por lo que quedaba fijada la imagen junto con su nombre. Esta práctica se siguió sosteniendo incluso cuando ya no había estudiantes hipoacúsicos cursando, ya que se vio que resultaba muy apropiada para una mejor apropiación de ese tipo de contenidos.

Cuando Santiago dejó la Subsecretaría porque se mudó a Pérez Millán para trabajar en el frigorífico, Ximena entró en su lugar.

EL ÁMBITO LABORAL

Hace años atrás nos enteramos de un decano de otra facultad que decía que un joven hipoacúsico no podía ser veterinario porque no podía auscultar. A nosotrxs nos resultaba difícil de comprender, ya que teníamos la experiencia cercana de al menos dos veterinarixs (Santiago y Ximena) trabajando exitosamente en diferentes áreas de la profesión, más allá de todas las situaciones que conocemos de referencia y todas las otras que no conocemos. Por otro lado, implica desconocer las incumbencias de una profesión, que son mucho más amplias que las usualmente conocidas. Es este momento, Susana, que no tiene hipoacusia, quiere comentar que ella se recibió hace 25 años y hace más de 20 que trabaja en áreas de la veterinaria que no requieren de la auscultación, ya que son las que eligió para su desarrollo profesional.

Santiago trabajó durante un año en la Subsecretaría, y Ximena lo hace desde hace cinco. La tarea de ambos fue/es efectuar búsquedas de material, manejar el correo electrónico, entrevistar a estudiantes, hablar con los docentes, participar en la difusión de las actividades dentro y fuera de la institución. Más allá de que haya sido en la institución en la que estudiaron, en ambos casos estamos hablando de trabajo, es decir, de recibir el pago correspondiente, no de colaborar en forma honoraria. Esto también es parte del trabajo que realizamos los veterinarios

Más allá de cuestiones que entendemos que son básicas, como el derecho a recibir educación superior y a trabajar, se hace muy difícil sostener hoy en día una afirmación como la del principio de este apartado, ya que los avances tecnológicos se producen permanentemente. En el caso de la medicina (tanto veterinaria como humana), se han desarrollado gran cantidad de dispositivos, no necesariamente pensados para personas con hipoacusia, que permiten amplificar el volumen o acceder a información originalmente vinculada con los sonidos que se expresa en forma de gráficos. Mencionaremos algunos ejemplos, sin que esto signifique publicidad, ya que son los que se pueden encontrar a través de una búsqueda en internet:

- Estetoscopio amplificador (E-Scope Hearing Impaired Model): amplifica 30 veces el sonido. Está diseñado para personas con disminución auditiva (<http://www.cardionics.com/hearing-impaired-e-scope.html>)
- Fonendoscopio inteligente: amplifica el sonido, lo graba y lo transmite de forma inalámbrica por Bluetooth al teléfono móvil. El resultado es el sonido y un registro gráfico que recuerda mucho a una versión sencilla del fonocardiograma. Las grabaciones se pueden transferir a un programa para computadora que permite guardar y organizar los registros (<http://cardio2cero.com/eko-el-primer-fonendoscopio-inteligente/> , <https://www.ekuore.com/el-fonocardiograma/>)

- Aplicaciones para teléfono celular: usa el micrófono del iPhone (o el de los auriculares con un iPod Touch) para escuchar corazones y genera un gráfico y un archivo de audio que se puede enviar por correo electrónico (<http://hipertextual.com/2010/08/istethoscope-una-aplicacion-que-se-hace-popular-entre-los-medicos>)

Cuando ese decano de una facultad dijo que el estudiante no podía ser veterinario porque no podía auscultar, estos dispositivos no estaban disponibles aún, y sin embargo, pocos años después sí lo están. O sea que este funcionario estaba obstaculizando la posibilidad de acceder a estudios superiores y fundamentaba su posición en una razón que rápidamente quedó desactualizada. E insistimos, estamos haciendo mención de este aspecto no porque sea el más importante, sino porque queremos compartir estos adelantos tecnológicos ya que sabemos que hay personas con hipoacusia a quien les resultará valiosa.

¿Y EL CURRÍCULUM?

Muchas personas con discapacidad que están realizando una búsqueda laboral se preguntan si mencionarlo en el currículum. Cuando consultan con allegados muchos aconsejan en que no deben ponerlo, argumentando, en el caso de Ximena, que “no debía ponerlo ya que no me conocían, y que se iban a imaginar que no podría trabajar como ellos querían. Tras ello me surgió una nueva inquietud, si ocultarlo sería contraproducente, que mi empleador tomara a mal el hecho de ocultar mi discapacidad por faltar a la buena fe que se exige respecto de la relación laboral. Tras averiguaciones supe que no existe una obligación legal expresa que el trabajador comunique la existencia de una discapacidad a la hora de buscar empleo y que la decisión es una cuestión personal, aunque este dilema sigue preocupando mucho a las personas con discapacidad.

Al final opté por no comunicarlo. Tenía en claro que mi discapacidad podía suponer una dificultad para encontrar empleo, por lo que decidí no incluirla y posteriormente, en caso de tener la oportunidad de ser entrevistada y según fuera transcurriendo dicha entrevista, aprovechar para informarla. En mi caso, lo avisé al inicio de la entrevista y así de esa manera pude defender mejor mis posibilidades. Explicué que al no escuchar, no podía hacer uso del estetoscopio y tampoco atender el teléfono. En mi caso, mi jefe valoró más mi conocimiento y experiencia profesional que mi discapacidad.”

En muchos casos es posible que una empresa rechace al solicitante dada su condición de persona con discapacidad y en otros casos los acepten para tener beneficios o subvenciones.

Cuando se informa en el currículum que el candidato tiene algún tipo de discapacidad, habría que plantearse las siguientes cuestiones:

- ¿Son conocedoras las empresas de los beneficios fiscales que pueden obtener al contratar a una persona con discapacidad?

- ¿Son conscientes las empresas de la labor social que puede suponer la contratación de una persona que, en teoría, tiene más dificultades de inserción laboral?

- ¿Qué entienden las empresas por “persona con discapacidad”? ¿Tienen conocimiento las empresas acerca de la diversidad existente en el ámbito de la discapacidad?

El conocimiento que tienen las empresas acerca de la discapacidad, en general, es bastante escaso. Esto hace que, ante buenas postulaciones de personas con discapacidad, pueda primar en mayor medida el aspecto económico de la contratación, que los aspectos productivos y de acondicionamiento del puesto de dichas personas.

Es importante que se trabaje en mejorar la información del empresario, con el objetivo de que las barreras para la inserción de personas con discapacidad vayan desapareciendo ya que muchas veces la discapacidad de la persona no es relevante para el puesto de trabajo que se solicita y sobre todo el más importante es que el puesto de trabajo puede ser perfectamente acondicionado a las circunstancias personales de la persona sin afectar el rendimiento de la empresa.

LA EXPERIENCIA DE XIMENA EN UN PROGRAMA DE RADIO

“Hacia fines del año 2013 en una Charla dada en la facultad de Cs Veterinarias UBA por la Hermana Pauline Quinn sobre adiestramiento de perros para personas con discapacidad, conocí al Dr. Juan Enrique Romero, veterinario que conduce el programa de radio “Como Perros y Gatos“, quien quedó en invitarme a su programa conociendo que siendo hipoacúsica me había podido recibir de Veterinaria.

Pasaron los días y recibí la invitación a lo que yo me imaginaba que iba a ser presencial y nada más. Hasta que llegó el día y me sentaron en la mesa con un micrófono adelante. “¿Cómo? - dije yo -¿tengo que hablar?” “Por supuesto que sí”, fue la respuesta. Por mi discapacidad nunca había podido escuchar la radio y menos podía imaginarme participar de un programa.

En este caso era un programa en vivo, simultáneamente a la emisión por lo que no había etapa de posproducción. Además del Dr. Romero, que conducía, había otras cuatro personas más. El conductor, hablaba y cuando me hacía preguntas, yo respondía, era como estar en una reunión alrededor de una mesa en las que todos conversábamos. Cuando se cortaba la transmisión el Dr. Romero levantaba la mano y se apagaba la luz del cartel que decía "Aire" y cuando se recibían mensajes de personas que llamaban a la radio y/ o contaban algo referido al tema en cuestión, una de las columnistas de la radio me gesticulaba en voz muy bajita lo que decían (yo leo los labios sin dificultad) y el programa trascurrió como cualquier otro día. Para mí fue una hermosa experiencia, mis nervios del principio se disiparon enseguida. Me citaron varias veces más para participar como columnista y en las que conté mi experiencia como estudiante y como profesional con hipoacusia, haciendo llegar la información a todo el país y así difundiendo que es posible estudiar y trabajar aún teniendo una discapacidad."

Gracias a esas intervenciones una persona que vive en La Pampa escuchó el programa y le contó a su sobrino, que tiene hipoacusia y por esa razón había desechado la idea de ser veterinario, que era posible estudiar y trabajar en esta profesión. Este joven se encuentra cursando el Ciclo Básico Común para la carrera de veterinaria desde el año pasado.

COMENTARIOS FINALES

Sostenemos que la educación debe volverse un elemento transformador para generar mejores personas capaces de interactuar plenamente en la sociedad. Para ello es necesario que los individuos conozcan las posibilidades que pueden desarrollar y que las universidades den claros mensajes de inclusión, a fin de que todas las personas puedan pertenecer a dicha comunidad intelectual y social como derecho. La calidad de formación, de estrategias para la innovación pedagógica, de construcción de una educación superior para todos están directamente vinculadas con las posibilidades de inserción laboral de las personas con y sin discapacidad que cursen estudios superiores. La transición hacia la inclusión no consiste sólo en un cambio técnico o de organización, sino que también implica una orientación claramente ideológica. En este sentido, hacemos nuestras las ideas de Risieri Frondizi (1960) cuando dice que la educación es educación para la libertad y que se aprende a ser libre luchando contra los prejuicios, la ignorancia y el sectarismo. A propósito del 80º aniversario de la Reforma Universitaria de 1918 Sanguinetti (1998) escribió: "La eminencia de los hombres de la Reforma compromete a todos los reformistas a realizar sus máximos esfuerzos morales, cívicos y sociales, ejercitando su ingenio, estudio y talento. [...] Los reformistas tienen el deber de pensar." Posiblemente sea tiempo de rescatar el *deber de pensar* como actividad fundamental

de los docentes universitarios a fin de generar ámbitos más inclusivos en los que se formen individuos comprometidos con su sociedad. Posiblemente sea tiempo entonces para que se hagan realidad las palabras de Deodoro Roca en el Manifiesto liminar de la Reforma generado por la Federación Universitaria de Córdoba (1998): “En adelante, sólo podrán ser maestros en la futura república universitaria los verdaderos constructores de almas, los creadores de verdad, de belleza y de bien.”

BIBLIOGRAFÍA

CITADA

- Frondizi, Risieri (1960) Palabras en la reunión de prensa extranjera. En: 1918-1998 La reforma universitaria (1998). Editorial La Página; Bs. As.
- Resolución (D) 619/07, Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad de Buenos Aires
- Roca, Deodoro (1998) Federación Universitaria de Córdoba (1918) LA JUVENTUD UNIVERSITARIA DE CÓRDOBA A LOS HOMBRES LIBRES DE SUDAMÉRICA. MANIFIESTO LIMINAR. En: 1918-1998. La Reforma Universitaria (1998) Editorial La Página; Bs. As
- Sanguinetti, Héctor (1998) Introducción. La reforma universitaria – Ochenta años. En: 1918-1998. La Reforma Universitaria (1998) Editorial La Página; Bs. As
- Underwood, Susana C. (2005) “Percepción de los docentes de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires acerca de la discapacidad: experiencias con alumnos, limitaciones detectadas en las diferentes disciplinas y posibles soluciones”. Trabajo para optar al título de Especialista en Docencia Universitaria, con Orientación en Ciencias Veterinarias y Biológicas.
- UNESCO (2005) portal.unesco.org

CONSULTADA

- Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y Protocolo Facultativo (ONU A/RES/61/106).
- Underwood, Susana C. (2013) Inclusión educativa en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires. En Perez, Lyda; Fernández Moreno, Aleida; Katz, Sandra (compiladoras) (2013) Discapacidad en Latinoamérica: voces y experiencias universitarias. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (Edulp), La Plata, Argentina